



Semana Santa 1989 Campo de Criptana



«La patrulla, el tribuno y los alguaciles de los judíos se apoderaron de Jesús y le ataron».

(Juan 18, 12)

Los hombres han montado cárceles para los hombres. Pero toda atadura de la libertad humana es un insulto a Dios. Por eso el cristiano deberá jugarse el tipo para libertar al hombre.



LA ORACION EN EL HUERTO

Jesús es Dios pero también es hombre y es aquí, en este momento de oración en el Huerto de Getsemani, antes de su prendimiento, donde se manifiesta más humano que nunca. Pocas escenas del Evangelio nos muestran, como ésta, un Jesús tan cercano al sufrimiento de los hombres.

Es un momento de «terror y angustia», sabe lo que le espera y siente miedo. «Me muero de tristeza», dice Jesús a sus discípulos. El acepta plenamente la voluntad del Padre. «Hágase en mí tu voluntad y no la mía». Pero no puede evitar caer en la debilidad: «si es posible aleja de mí este caliz». Jesús busca la fuerza en la oración, en la comunicación con Dios su Padre. «Orad, así no caereis en la tentación». Necesita de ese diálogo para encontrar una explicación a su sacrificio, para darse cuenta de que su esfuerzo y sufrimiento merecían la pena, porque toda esa oscuridad se llenaría de la luz de la Resurrección.

El cristiano, porque es hombre, siente miedo y angustia, ve como su fe se debilita, sobre todo a la hora de ponerla en práctica. El mundo que nos rodea no es precisamente el más fácil y propicio para ser cristiano, pero es que el mensaje de Cristo es duro y difícil. Jesús no nos engaña. El mismo sintió miedo y angustia hasta el extremo de sudar sangre.

Es por ello que apreciamos la ayuda de la oración, ya que ésta es reflexión, es una continua búsqueda porque el cristiano no es aquel que cree a pies juntillas todo lo que le dicen los demás. Por el contrario, el que sigue a Cristo, es aquél que se pregunta, que duda, y es, precisamente, en la búsqueda de respuestas, donde nace una fe interiorizada, una fe sólida y sobre todo una fe más madura.

Pero cuidado, no quiero que mi reflexión pueda ser mal interpretada. La oración no significa individualismo, no es sólo una comunicación de hijo a Padre sino también de todos los hijos hacia Dios. «Padre Nuestro» rezamos, no Padre mío. Además Jesús no se aísla al orar, «quedaos aquí y velad conmigo», dice a sus disci-

pulos. Si una cosa está clara es que el cristiano lo es con y para los demás, nunca solo y aislado.

Por último, a la oración de Cristo en el huerto, le sigue la acción. Esa dualidad meditación/esfuerzo no podemos olvidarla. Así, la oración es un espacio para la meditación que fortalece el espíritu pero el trabajo, la acción encuentran su espacio en la comunidad de creyentes. La oración sin obras es absurda, queda desvalida, una necesidad de la otra. Conocer y valorar la importancia de ambas cosas nos ayudará a darnos cuenta de que ser cristiano merece la pena.

LAURA FIGUEIREDO





Fue apresado...

*Fue el hombre quien construyó
prisiones para los otros hombres.
Se pasa la vida encerrando a los otros
porque no piensan como él,
porque no hacen lo que él,
cárcel es invisible que él ha
construido a fuerza de egoísmo, de
orgullo, de avaricia...*

ECCE HOMO

"AHÍ tenéis al hombre». De esta manera Pilato presentó a Jesús ante el pueblo judío. Un pueblo que se resistía en aceptar a un Mesías que había nacido en una cueva y era hijo de un carpintero. Y ahora mucho menos aceptaría a un rey coronado de espinas.

Ahí tenéis al hombre. La soldadesca romana en su teatral escarnio, cuidó bien los detalles. «Despojándole de sus vestiduras, le echaron encima una clámide de púrpura, y, tejiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza, y en la mano una caña». (Mat. 27, 28-29) Todos los símbolos de la realeza, corona, púrpura, cetro.

Nadie mejor que él tenía derecho a ser el rey de los judíos. Era descendiente directo de la casa de David, a quien el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y su reino no tendrá fin. (Luc. 1, 32-33).

Quién mejor que él que ha venido a salvar a los hombres de sus ambiciones, orgullos, envidias, causa de tantas guerras y enfrentamientos. El es un rey de paz.

El es un rey preocupado principalmente por los más débiles, los pobres, los sin luz, los impedidos, los sordos y los mudos, los sin techo y los desheredados.

El es el rey que quiere que la única interdependencia de unos con otros sea el amor y la humildad. Amar incluso a aquellos que nos parezcan nuestros enemigos, y no buscar ser servidos, sino servir. Y para dar ejemplo, él será el primero perdonando desde la cruz a sus verdugos, y lavando los pies a sus discípulos.

Pero como dice el evangelio, «vino a los suyos y los suyos no le recibieron». No entendieron esta forma de vida.

«A vuestro rey he de crucificar», dice Pilato a los judíos. A lo que ellos contestaron: no tenemos más rey que el César. «Entonces se lo entregó para que le crucificaran». Jn. 19,16.

Una historia que se repite continuamente. ¡Cuántas cabezas fueron coronadas de oro y de piedras preciosas! Después caerán rodando por los suelos. Los mismos que un día aclaman hosanna al hijo de David, otro día gritarán, ¡crucifícale!

A pesar de esto, seguirán apeteciendo los primeros puestos, los cetros de caña hueca y sin consistencia, vanidad de vanidades que diría el libro sagrado.

Y una vez en el suelo, serán pisoteados y olvidados. Razón tiene el refrán, «del árbol caído todos hacen leña». El Señor dijo algo parecido. «Si esto se hace con el leño verde, ¿qué sucederá con el seco?» Luc. 23,31.

A. VICENTE CARRERAS





Fue apresado...
Fue el hombre quien construyó
prisiones para los otros hombres.
Se pasa la vida encerrando a los otros
porque no piensan como él,
porque no hacen lo que él,
cárcel invisibles que él ha
construido a fuerza de egoísmo, de
orgullo, de avaricia...

ECCE HOMO

"AHÍ tenéis al hombre». De esta manera Pilato presentó a Jesús ante el pueblo judío. Un pueblo que se resistía en aceptar a un Mesías que había nacido en una cueva y era hijo de un carpintero. Y ahora mucho menos aceptaría a un rey coronado de espinas.

Ahí tenéis al hombre. La soldadesca romana en su festal escarnio, cuidó bien los detalles. «Despojándole de sus vestiduras, le echaron encima una clámide de púrpura, y, tejiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza, y en la mano una caña» (Mat. 27, 28-29) Todos los símbolos de la realeza, corona, púrpura, caño.

Nadie mejor que él tenía derecho a ser el rey de los judíos. Era descendiente directo de la casa de David, a quien «el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y su reino no tendrá fin» (Luc. 1, 32-33).

Quién mejor que él que ha venido a salvar a los hombres de sus ambiciones, orgullos, envidias, causa de tantas guerras y enfrentamientos. El es un rey de paz.

El es un rey preocupado principalmente por los más débiles, los pobres, los sin luz, los impedidos, los sordos y los mudos, los sin techo y los desheredados.

El es el rey que quiere que la única interdependencia de unos con otros sea el amor y la humildad. Amar incluso a aquellos que nos patezcan nuestros enemigos, y no buscar ser servidos, sino servir. Y para dar ejemplo, él será el primero perdonando desde la cruz a sus verdugos, y lavando los pies a sus discípulos.

Pero como dice el evangelio, «vino a los suyos y los suyos no le recibieron». No entendieron esta forma de vida.

«A vuestro rey he de crucificar», dice Pilato a los judíos. A lo que ellos contestaron: no tenemos más rey que el César. «Entonces se lo entregó para que le crucificaran». Jn. 19,16.

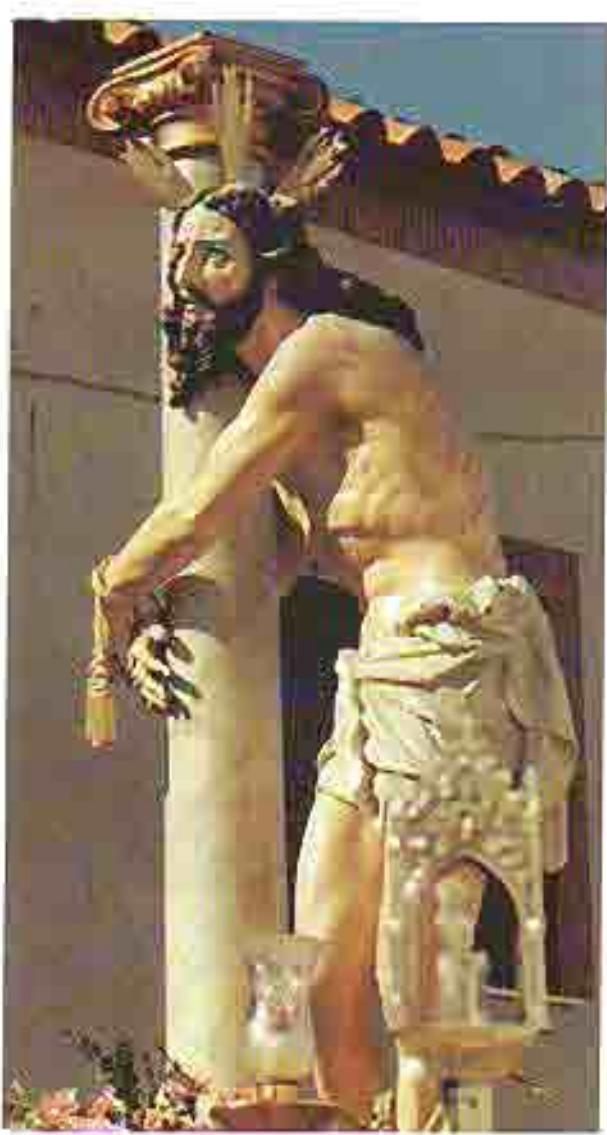
Una historia que se repite continuamente. ¡Cuántas cabezas fueron coronadas de oro y de piedras preciosas! Después caerán rodando por los suelos. Los mismos que un día aclaman hosanna al hijo de David, otro día gritarán, crucifícalo!

A pesar de esto, seguirán apeteciendo los primeros puestos: los cetros de caña hueca y sin consistencia, vanidad de vanidades que diría el libro sagrado.

Y una vez en el suelo, serán pisoteados y olvidados. Razón tiene el refrán, «del árbol caído todos hacen leña». El Señor dijo algo parecido. «Si esto se hace con el leño verde, ¿qué sucedería con el seco?» Lc. 23,31.

A. VICENTE CARRERAS







*«Entonces Pilato mandó azotar a Jesús. Los soldados trenzaron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza, lo vistieron con un manto color púrpura y, acercándose a El, le decían:
—¡Salud, rey de los judíos!
Y le daban bofetadas».*

Azotes de angustia, soledad, abandono, humillación, burla, amenaza, tortura, silencio, sinsentido... son las dolorosas realidades que nos sugiere esta estremecedora y misteriosa escena de la flagelación del Señor amarrado a la columna. Todas ellas son realidades por las que, libremente, quiso pasar Jesús.

El quiso aceptar la flaqueza de ser hombre con todas las consecuencias, sin quejarse, sin ceder al más mínimo resentimiento, en la humildad de los más pobres, sólo, abandonado y confiado, como un niño, en los brazos y el corazón amorosos del Padre.

Y así es la historia pasada y actual de millones y millones de hombres. Esa es la historia del hombre caído y vencido, del hombre que llora en silencio, sin apenas poder hacer siquiera ruido alguno ante el azote implacable de la vida o de la sociedad que le rodea. ¡Cuántas bocas amordazadas por la impotencia! ¡Cuántas heridas sangrantes a consecuencia de los golpes que la vida nos asesta!

Pero, sin embargo y a pesar de todo, el hombre se resiste de mil maneras a quedar siempre así, todo aturdido, aplastado y humillado, mordiendo el polvo bajo la bota, tantas veces cruel, de la vida y del mismo hombre. El hombre, por encima de todo, ha sido hecho para izarse hacia arriba, para elevarse sobre el polvo asfixiante de la angustia, la soledad, la amenaza, el miedo, el sinsentido, el dolor, la muerte.

Entre los hombres que se levantan, y muy alto, está Jesús en quien creemos y de quien esperamos todo. Desde su RESURRECCIÓN y desde El, ninguna amenaza, ningún dolor, ninguna condena, humillación o muerte tiene que ser necesariamente fatal para el hombre. En Jesús resucitado, todo ha sido vencido, elevado y exaltado. El Padre vela celosa y amorosamente por el hombre.

A. GARRIDO

EL CAMINO DE LA CRUZ

«Y llevando El mismo a cuestas su cruz, fué caminando hacia el sitio llamado el Calvario, y en hebreo Gólgota».

(San Juan, 19, 17)



EL CAMINO DE LA CRUZ

A lomos de una mula era costumbre que los condenados fuesen al patíbulo en el Madrid barroco de los Austrias, en tanto que una carreta los solía transportar por las calles de París hasta la plaza de la Grève. Llegado al pie del cadalso, el reo, casi siempre incapaz de sostenerse en pie, era izado por la escalera prácticamente en volandas, cogido de los brazos por los ayudantes del verdugo, que le llevaban al suplicio como a un flácido muñeco desfallecido de miedo. Los antiguos romanos, en cambio, no sólo obligaban a quienes iban a ejecutar a ir andando a lo largo de todo el camino, sino que, por añadidura, les colgaban sobre los hombros el enorme y macizo martirio en que habían de morir.

Cuando Jesús recorrió aquél horrendo camino, fue San Juan el único evangelista que tuvo la genial intuición de rescatar en una sencilla frase lo esencial de la escena, prescindiendo de lo anecdótico que, en cambio, recogen lo otros tres cuando reflejan exclusivamente el dato de Simón de Cirene, sin duda porque consideraban que ése era el hecho más notable y singular, mientras que el resto, por habitual y ordinario, quedaba sobreentendido. Así es San Juan quien salva para la posteridad la imagen decisiva y emblemática de Jesús con la cruz a cuestas, esa imagen tan entrañable y popular en que «el Nazareno de la túnica morada» camina abrazado a una gran cruz triclinada en diagonal.

Imagen procesional por excelencia y que sólo en la procesión adquiere todo su sentido: la procesión es el recorrido ritual de un camino sagrado, y en ella Jesús mismo camina a lo largo de la Vía Dolorosa, recorriendola junto con sus fieles. Nunca olvidaré aquel amanecer aún oscuro en que lo vi por vez primera, en la calle de la Soledad, balanceándose suavemente en sus andas al compás de los tambores sonoros de morado que emitían un sonido

opaco, y precedido por los llamados «carros», grandes y extrañas trompas sobre ruedas que exhalaban una especie de disonantes lamentos cuando en ellas soplaban los nazarenos que los arrastraban, y que no comprendo por qué han desaparecido; eran originales e inquietantes y tal vez representaban una tradición criptana de inmemorial antiquedad.

Cuando la próxima primavera esté recién nacida, de nuevo esa imagen familiar recorrerá las calles de nuestro pueblo recordando su esquemática y vigorosa silueta ante las encaladas fachadas, en un aire perfumado de incienso; su espiritualidad y su plástica, ambas tan patentes a la vez que tan unidas, volverán a manifestarse poderosamente para el autorreconocimiento y edificación de los presentes y nostalgia de los ausentes. Un año más, como todos los años: avanzando a través del tiempo igual que avanza en su itinerario, el Jesús Nazareno caminante de Campo de Criptana.

DOMINGO MIRAS

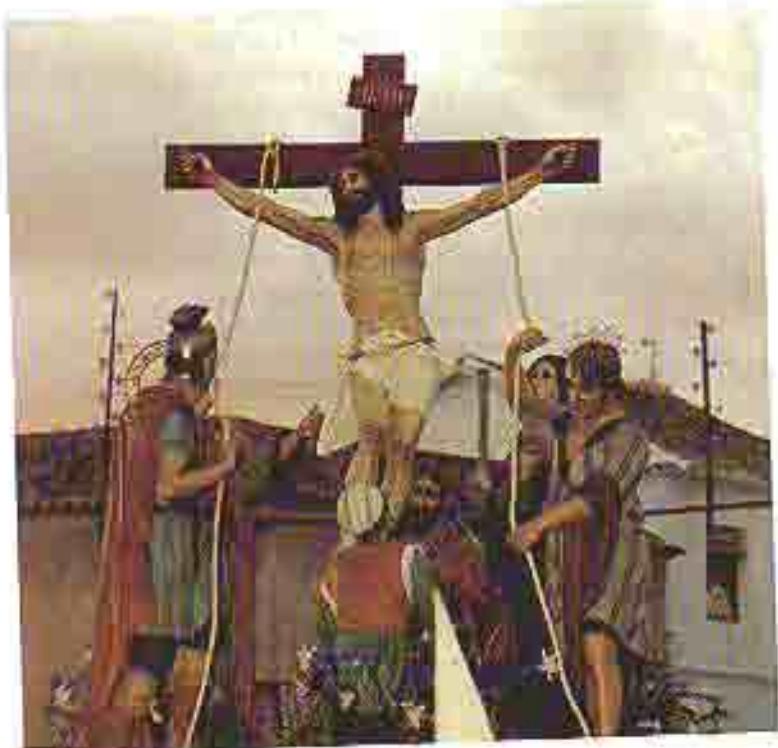




«Estoy crucificado con Cristo y ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí».

(Gal. 2, 19).

Señor, te extiendes en la cruz todo lo largo que eres. La ocupas toda entera, y para que quede bien seguro que te unes a ella totalmente, dejas a los hombres que te claven cuidadosamente a sus leños.



El Cristo pobre y que sufre en el transcurso de las procesiones de Semana Santa

Hoy se viene hablando, dentro de la Teología de la Liberación, del acercamiento de la Iglesia a los pobres, a los que sufren y son oprimidos. También del Cristo pobre, paciente y doliente de la Humanidad.

El movimiento no es de hoy; lo encontramos en el transcurso mismo de las procesiones de Semana Santa.

1.— Aún quedan como recuerdo los encapuchados, con sambenitos de los condenados por la Inquisición; los que en procesión recorren nuestras calles arrastrando cadenas atadas a sus pies desnudos, llevando en las manos instrumentos que pudieran servir para la flagelación. Igualmente, otros símbolos que representan a la muerte, todo ello envuelto en ritos penitenciales.

2.— A primera vista, pudiera pensarse en el tragicismo de nuestro sentimiento religioso, reflejado no sólo en estas procesiones, sino también en nuestra literatura, en la pintura y en nuestra pintura barroca e impresionista.

3.— Creemos que hay algo más, más comprometido y radicalmente cristiano: un auténtico compromiso de liberación, que trae sus orígenes de finales de la Edad Media, cuando oleadas de penitentes, pobres y desheredados —itinerantes en el camino del Calvario y llevando cada uno su cruz— recorren los caminos de Europa portando imágenes y estandartes, flagelándose y entregándose a penitencias y largas penitencias.

4.— Estamos en la época todavía feudal, dominada por los dos grandes poderes que existían entonces en el mundo: el del Imperio y el de la Iglesia. La riqueza abunda entre los nobles y los altos eclesiásticos. El siervo de la gleba permanece en la miseria y padecer hambre. Aún prevalece una honda religiosidad en el pueblo; y en vez de mirar al Cristo triunfalista, glorificado y dominador, se vuelve ahora al Cristo doliente, humillado y despreciado. Es el signo contestatario de aquellos tiempos.

5.— Se producen movimientos



revolucionarios de tipo religioso y social. Se habla de tiempos apocalípticos, del fin del mundo y de la llegada del Anticristo. Sólo los «elegidos», los «puros» pueden llegar a la Jerusalén celestial. Se impone, pues, haber penitencia y vivir pobre como pobre vivió Cristo.

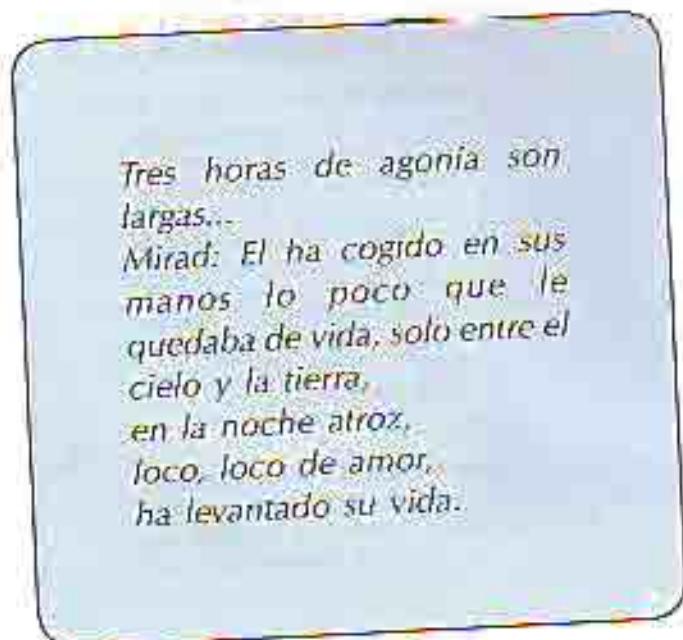
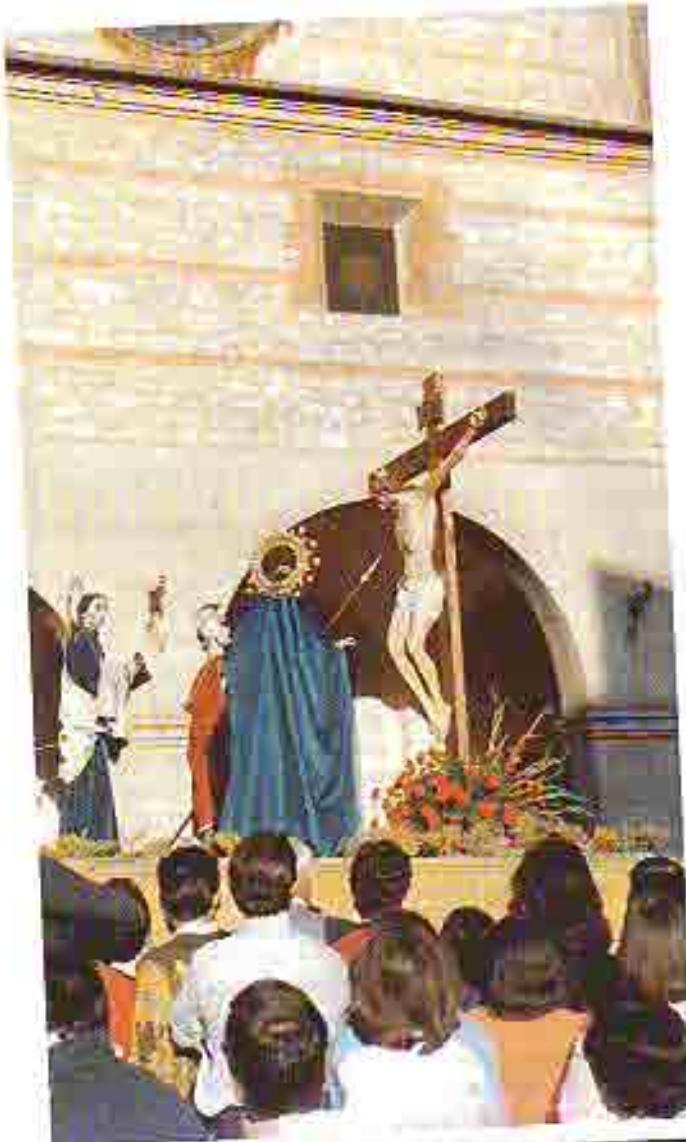
6.— Para ayudar a los pobres, imágenes de Cristo, se crean en este tiempo las cofradías religiosas. Su cometido era atender al sector más necesitado de la sociedad: enfermos, peregrinos, apóstatas...

7.— Se conservó, sin embargo, la mitología que sigue presente en las procesiones de Semana Santa: dolor, muerte, resurrección. El «Inri» de la humanidad doliente, pobre y despreciada. Esto entró en las representaciones sacras de nuestras iglesias; y se hizo ya ordinario durante todo el ciclo de la Semana Santa.

8.— Desde el s. XVI, las procesiones de Semana Santa fueron adquiriendo la forma que tienen hoy. Se añadieron las formas sumisas de nuestro horror. Hasta se introdujo el signo de los condenados y penitentes de la Inquisición. También quiso hacerse de las procesiones una especie de catequesis popular: desde que Cristo muere hasta que Cristo muere y resucita. No obstante, la idea del dolor, de la humillación, del Cristo pobre y de la humanidad que sufre, aún se puede entrever en el transcurso de estas procesiones.

Francisco MARTÍN HERNANDEZ

Universidad Pontificia de Salamanca
(Ponencia del I Congreso de Cofradías de Semana Santa de Zamora)



RESPETO



A próximos a nuestra Semana Santa de Campo de Criptana, todos son preparativos para la consecución de un gran éxito total en todos sus órdenes. Se ponen medios, se buscan soluciones, se estudian los pros y contras, no pasa día sin que se reúnan las juntas y cofradías, y todo ello nos lleva a un solo fin: la conmemoración de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo y a vivirla dentro de la más estricta espiritualidad, así como el esplendor de nuestras procesiones que no estamos dispuestos a renunciar.

Las Cofradías ponemos en juego todo cuanto está a nuestro alcance para lograrlo, pero llegado el día de la salida de nuestros pasos, nos vamos a encontrar con algo que ya no depende de ellas, hay obstáculos que afectan a todos o casi todos y que no es posible evitarlos en su totalidad aunque se trabaja para ello a costa de un agotador trabajo y sobre todo no dando ocasión para que una actitud sea aprovechada por unos desaprensivos para deslucir nuestras procesiones.

Hay una minoría de público que presencia las procesiones en cualquier parte de su recorrido arrasando las ordenadas filas de nazarenos, se arrojan cigarrillos, se tiran papeles y el silencio en algunas ocasiones es prácticamente nulo y quizá las imágenes pasen inadvertidas sin impactarnos su significado.

Nosotros los cofrades, somos los primeros que debemos empezar a mentalizarnos del silencio, organización y respeto, puesto que estamos recordando la Pasión y Muerte del Hijo de Dios. Deberíamos tomar ejemplo de María que siguió a su Hijo en la vida dolorosa hasta el Calvario con su silencio y oración.

Ya estamos casi en Semana Santa, faltan muy pocos días, horas, mejor dicho, pero aún sobra tiempo para un buen propósito y meditar, que todos los que hacemos posible esta Semana Santa Criptanense nos unamos y mejoremos dando testimonio de nuestra fe y vida cristiana para gozar todos juntos en la Resurrección de Cristo.

**HERMANDAD Y COFRADIA DE NUESTRO PADRE
JESÚS NAZARENO**





Ha levantado el pecado del mundo, hasta el borde de sus labios y, en un grito, lo ha entregado todo: «Padre en tus manos encomiendo mi espíritu» Ella, fue la única al pie de la Cruz en no perder la esperanza. La Resurrección era palabra de confianza para los humillados como Ella.

CRISTO MUERTO EN LA ESPERANZA



ENTRE la imagen de Cristo muerto en la cruz y la otra imagen de Cristo gloriosamente resucitado, brevemente tiene que existir el signo de la ESPERANZA. Y ésta Esperanza está perfectamente reflejada en la figura de María, entumecida por el dolor del Hijo muerto y esperanzada en la alegría de la gloria que rebosa de la muerte. Esperar contra toda esperanza fue la constante vital de la Virgen María. Sus lágrimas de madre brillaron con reflejos de gloria; el negro de su manto tenía la transparencia de la luz; su actitud dolorosa no menoscabó su ilusión de vida perpetua.

Por eso, cuando se reproduce al exterior la muerte de Cristo, dentro de la cruz del Crucificado tiene que marchar a paso lento, pero no cansino ni agobiado, el retrato de la Madre que sufre, pero no muere; que llora, pero no se desespera; que mira esperanzadamente hacia un horizonte sin fronteras ni sombras que se averigua y vislumbra en la vida resucitada.

No es el Santo Entierro solamente quien hiere la tarde del Viernes Santo. Es María, sola en su dolor, la Soledad Dolorosa, revestida de una sobrenatural esperanza quien da un tinte de alegría y gozo al día que termina y a la noche que se acerca preludiando la Resurrección.

La muerte ha sido vencida. Cristo le ha ganado la partida al Mal y al Odio. Ha movido sus lazos para gritar Paz y Bien. Un aleluya exultante ha roto las tinieblas y la oscuridad. Se ha hecho de día eterno, porque la noche solamente ha sido transitoria.

Tú, cristiano, no te destruyas ante el dolor y la pena. Sufre, pero no desesperes. Si la vida te asemeja muchas veces a Cristo doliente, María te iluminará con la Esperanza de un Sol que no se eclipsa porque es Glorioso en su Resurrección. Para vivir hay que morir. Te lo enseña a diario la naturaleza. También lo dijo el poeta: «...morir cada hora un poco es el modo de vivir...»

Joaquín ALHAMBRA DELGADO





*Esta es mi
esperanza Señor, y
mi invencible
confianza: no hay
un pedazo de mi
pequeño dolor que
tú no hayas vivido
y transformado en
infinita redención.
Si la ruta conduce
al Sepulcro yo sé
que al otro lado
del sepulcro, Tú me
esperas glorioso.*



NICODEMO, EL HOMBRE DE LA NOCHE Y DEL SILENCIO

«Un hombre, de nombre José de Arimatea... rogó a Pilato retirar el cuerpo de Jesús». (Lc. 23,51). «Fue también Nicodemo, el que había ido donde él de noche, al principio, llevando una mezcla de áloe... Tomaron el cuerpo de Jesús y lo ataron con vendas, junto con las aromas, como es costumbre sepultar a los judíos». (Jn. 19,40).



NICODEMO es una de las figuras bíblicas más interesantes, del que poco suele hablarse, quizás porque se acerca a Jesús en la noche —«al principio»— y ya no aparece hasta el atardecer del Viernes Santo. Diframos que Nicodemo es el hombre de la noche, en la vida de Jesús. Sin embargo es un personaje clave, el coloquio nocturno, que el Evangelio de San Juan ha recogido ampliamente (cap. 3); es una catequesis sobre la misión de Cristo. El plan salvífico de Dios realizado con los hombres por medio del Mesías.

Su testimonio personal, no obstante, no es muy brillante. Viene a ver a Jesús de noche, por temor de que le vean. Jesús aceptado por el pueblo, era cordialmente rechazado por las autoridades judías. Nicodemo era parte de la élite dirigente: «fariseo, jefe de judíos» (Jn. 3, 1). Es evidente que se opusiera a la decisión excomulgante del Sanedrín, que terminó condenando a muerte a Jesús, pues sabe que «has venido de Dios como maestro, pues nadie puede hacer esas señales, que tu haces, si no está Dios en él», dice a Jesús en su visita nocturna. No obstante no se manifiesta públicamente como discípulo de Jesús. Tiene mucho que perder: su prestigio personal, su posición social...

Nicodemo era «maestro en Israel». Corredor de las promesas mesiánicas que Dios había hecho por los profetas. Sabía la misión de Jesús; él se lo explicó: mostrar el amor que el Padre tiene a los hombres, pues «de tal manera amó Dios al mundo, que le dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga por él vida eterna» (Jn. 3, 16). Sabía también que Cristo iba a ser

«elevado» en la cruz, como signo de contradicción.

Nicodemo, como José de Arimatea, era discípulo oculta, por miedo, por cobardía.

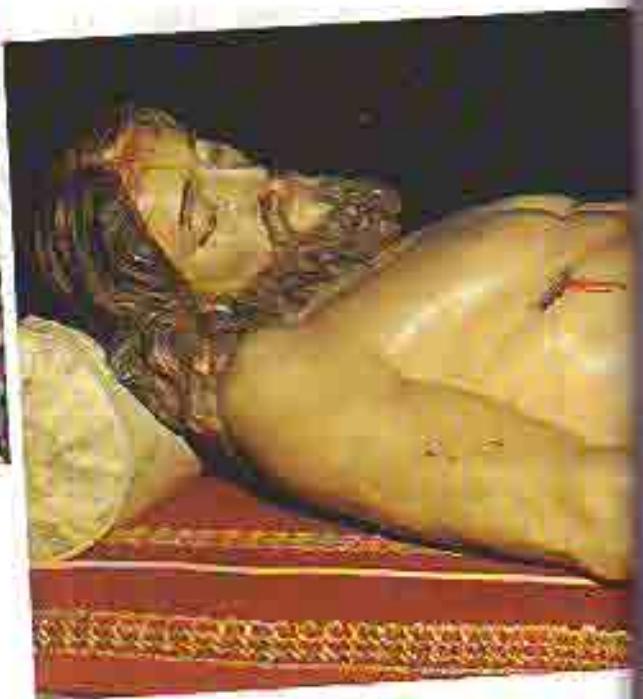
Viernes Santo: las tinieblas de la duda caen sobre los discípulos. Las sombras de la muerte hacen presa en el Calvario y en las conciencias cobardes. Pero todavía hoy aliento de vida en aquel puñado de fieles para recoger los despojos mortales de Jesús, como restos de un naufragio de esperanzas. El divino Nazareno está en silencio; el silencio del dolor ha cerrado sus ojos, su piel cardena es testigo de muerte. Los surcos, que el arado de las manos pecadoras ha abierto en sus espaldas, aunque promesa de cosecha de salvación, sólo son ahora testigos de la humana crudelidad. En el Calvario todo es dolor y silencio. Dios ha callado y habla el poder de las tinieblas. Las piedras gritan también, porque los discípulos asustados se ocultan por miedo, o callan, cuando su fidelidad al maestro y su palabra debían ser gritos de luz y salvación en la noche del mundo...

No quiero ser Nicodemo de la noche, o de los momentos trágicos de la sepultura. Quiero ser discípulo de día, de plena luz, que pueda gritar a los hombres, desde mi caminar diario, que soy testigo de que Cristo resucita en mi carne pecadora. Que Cristo está vivo, entre nosotros, dentro de cada hombre «renacido» en el bautismo. Quiero ser testigo-discípulo de Cristo muerto y resucitado.

Vicente MANZANEQUE



Pero no, Señor,
esto no se ha acabado
«Tú estás en agonía hasta el
fin de los siglos»
La resurrección no será
completa más que al fin
del camino del mundo.
Sería una mentira llorar
ante tu fría imagen, si yo
no te siguiera VIVO en el
camino de los hombres.



CUANDO en los primeros días de Enero, nos poníamos en marcha para organizar las cosas necesarias para el buen funcionamiento de nuestra Junta General de Cofradías, después de haber sido renovada y compuesta en sus puestos directivos por nuevos miembros, todos éramos conscientes de que el camino andado, había demostrado, que la unión de las respectivas Cofradías era algo muy positivo que debíamos mantener y fortalecer en beneficio de nuestra Semana Santa, principal responsabilidad de dicha Junta. Pero también nos hemos encontrado con unos nuevos proyectos, que con gran ilusión, esta Junta General, este año ha empezado a intentar llevar a cabo, con la esperanza de verlos hechos realidad, proyectando así nuestras manifestaciones procesionales hacia una mayor acentuación del compromiso que tenemos todas las personas relacionadas con el mantenimiento de nuestra Semana Mayor, hacia el carácter Santo y Peritencial que dentro del contexto de religiosidad debe presidir toda Procesión.

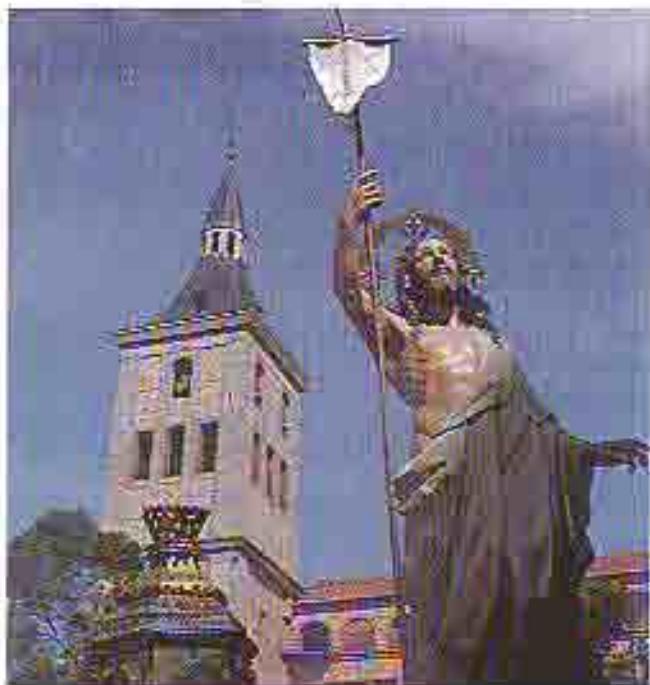
Estamos convencidos de que en Nuestra Semana Santa, hay aspectos importantes que, le dan carácter de seriedad y otros más negativos, pero debemos valorar las tradiciones de Criptana y hacer críticas constructivas sobre lo negativo y trabajar para conseguirlo en la medida de nuestras fuerzas, impotentes a veces a la hora de dar comienzo una Procesión, o durante su recorrido, al tener que ser manejadas muchas personas, Nazarenos, Bandas de Música y Anderos.

Conscientes de nuestras responsabilidades, no solo de organizar los Desfiles Procesionales, sino también de dar testimonio del mensaje que debe ser para todo Cristiano estos días, queremos desde estas líneas, animar a todos los componentes de las distintas Cofradías, a que vivan unos días de Oración y Peritencia, que sirvan también para estrechar los lazos fraternales y conseguir que toda manifestación externa termine en un acercamiento más espiritual de la Pasión y Resurrección de Cristo, asistiendo también a los distintos Actos Litúrgicos.

Esperamos colaboración de toda Criptana, para que en todas las Procesiones reine el orden y la seriedad, en beneficio de algo tan querido por todos.

Nuestro agradecimiento a todas aquellas personas o entidades que han colaborado porque todos hacéis nuestra Semana Santa.

**JUNTA GENERAL DE COFRADIAS
DE SEMANA SANTA**



ACTOS LITURGICOS DE LA SEMANA SANTA

VIERNES DE DOLORES

A las 10 de la noche. - VIACRUCIS NOCTURNO al Santuario del Santo Cristo de Vilajos. Partida del atrio central de la Parroquia.

17 de Marzo

DOMINGO DE RAMOS

A las 11,15 de la mañana. - BENDICION DE RAMOS Y PALMAS EN LA IGLESIA DEL CONVENTO. Desde donde partirá la procesión litúrgica con el Paso de la BORRIQUILLA hasta la Parroquia donde se celebra la MISA SOLEMNE.

19 de Marzo

LUNES SANTO

A las 5 de la tarde. - En la Iglesia de Santa Ana celebración de la penitencia para CHICOS/AS de 6^º, 7^º y 8^º de E.G.B.

A las 7 de la tarde. - En la Iglesia de Santa Ana CELEBRACIÓN COMUNITARIA DE LA PENTENCIA.

20 de Marzo

MARTES SANTO

A las 12 de la mañana. - En la Iglesia de Santa Ana celebración de la PALABRA para NIÑOS/AS de 2^º y 3^º de T.G.R.

A las 5 de la tarde. - En la Iglesia de Santa Ana celebración de la Penitencia para NIÑOS/AS de 4^º y 5^º de E.G.B.

21 de Marzo

MIERCOLES SANTO

A las 8 de la tarde. - En la Iglesia de Santa Ana celebración de la penitencia para Jóvenes.

JUEVES SANTO (DIA DEL AMOR FRATERNO) 23 de Marzo

SOLEMNE MISA EN LA CENA DEL SEÑOR, RITO DEL LAVATORIO / TRASLADO DEL SÍMO AL MONUMENTO.

Parroquia de la Asunción	5,30 de la Tarde
Residencia Sagrado Corazón	4 de la Tarde
Monasterio Concepcionistas	4,30 de la Tarde

CELEBRACION DE LA PASION DEL SEÑOR, LITURGIA DE LA PALABRA - ORACION UNIVERSAL - ADORACION DE LA CRUZ - SAGRADA COMUNION.

Parroquia de la Asunción	5,30 de la Tarde
Residencia Sagrado Corazón	7 de la Tarde
Monasterio Concepcionistas	4,30 de la Tarde

24 de Marzo

VIERNES SANTO

CELEBRACION DE LA PASION DEL SEÑOR, LITURGIA DE LA PALABRA - ORACION UNIVERSAL - ADORACION DE LA CRUZ - SAGRADA COMUNION.

Parroquia de la Asunción	5,30 de la Tarde
Residencia Sagrado Corazón	7 de la Tarde
Monasterio Concepcionistas	4,30 de la Tarde

SOLEMNE VIGILIA PASCUAL. BENDICION DEL FUEGO NUEVO - PROCESSION DEL CIRIO - PREGON PASCUAL - LITURGIA DE LA PALABRA LITURGIA BAUTISMAL LITURGIA EUCHARISTICA.

Parroquia de la Asunción	11 de la Noche
Residencia Sagrado Corazón	11 de la Noche
Monasterio Concepcionistas	11 de la Noche

SABADO SANTO

MISA SOLEMNE DE LA RESURRECCION DEL SEÑOR

Parroquia de la Asunción	1 del Mediodia
Residencia Sagrado Corazón	10,30 de la Mañana
Monasterio Concepcionistas	11 de la Mañana

25 de Marzo

DOMINGO DE RESURRECCION

MISA SOLEMNE DE LA RESURRECCION DEL SEÑOR

Parroquia de la Asunción	1 del Mediodia
Residencia Sagrado Corazón	10,30 de la Mañana
Monasterio Concepcionistas	11 de la Mañana

26 de Marzo

NOTA: El Monumento de la PARROQUIA estará instalado en la Cripta Capilla. Permanecerá abierto todo la noche del Jueves Santo, durante los turnos de vela de la Adoración Nocturna.
El Domingo de Resurrección se suspende la Misa de los 3 de la mañana, quedando las demás Misas a las horas de costumbre.

DESFILES PROCESIONALES Y OTROS ACTOS

DIA 25 DE FEBRERO

A las 8,30 de la tarde.— En el Casino Primitivo, presentación del programa de SEMANA SANTA 1989.

DIAS 3 Y 10 DE MARZO

A las 8,30 de la tarde.— CHARLAS CUARESMALES para las Cofradías en la Iglesia de la Madre de Dios.

DEL 13 AL 16 DE MARZO

V SEMANA DE CINE SOCIO RELIGIOSO organizada por la Herad. y Cofradía del Stmo. Cristo de la Expiración.

VIERNES DE DOLORES

17 de Marzo

A las 9 de la noche.— Procesión de NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES.

DOMINGO DE RAMOS

19 de Marzo

A las 11,15 de la mañana.— Desde la Iglesia del Convento PROCESIÓN DE LAS PALMAS con el paso de JESÚS ENTRANDO EN JERUSALÉN.

SUBASTAS DE LOS PASOS según los horarios que anuncien las Cofradías en propaganda aparte.

MARTES SANTO

21 de Marzo

A las 9 de la noche.— Procesión de JESÚS RESCATADO DE MEDINACELI.

MIERCOLES SANTO

22 de Marzo

A las 9 de la noche.— En un interior del Templo Parroquial a donde acudirán los Pasos que representan los misterios dolientes se celebrará el ROSARIO DE PENITENCIA que organiza la COFRADÍA DE JESÚS CAUTIVO. Terminado el Rosario se organizará la procesión de dichos pasos.

JUEVES SANTO

23 de Marzo

A las 7 de la tarde.— PROCESIÓN DE LA VERACRUZ que partirá de dicha Iglesia organizada por la COFRADÍA DEL CRISTO DE LA COLUMNA Y DESCENDIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR.

A las 7 de la tarde.— OFRENDA DE FLORES A LA STMA. VIRGEN DE LA ESPERANZA en el atrio central de la Parroquia.

A las 12 de la noche.— PROCESIÓN DEL VIACRUCIS DEL SILENCIO organizada por la HERMANDAD Y COFRADÍA DEL STM. CRISTO DE LA EXPIRACIÓN Y MARÍA STMA. DE LA ESPERANZA, saliendo de la Iglesia Parroquial. Las estaciones estarán dirigidas por ANTONIO REILLO VALERA. Intervendrán en los cánticos la Coral SANTA CECILIA. En caso de lluvia el Viacrucis se celebrará en el interior del Templo.

VIERNES SANTO

24 de Marzo

A las 7 de la mañana.— En la Iglesia Parroquial SERMÓN DE PASIÓN a cargo de D. VICENTE MANZANEQUE párroco de Santa María La Mayor de Alcázar de San Juan.

A las 8,30 de la mañana.— TRADICIONAL PROCESIÓN DEL PASO que partirá desde la Iglesia de la Madre de Dios y está organizado por la HERMANDAD Y COFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO Y MARÍA STMA. DE LA SOLEDAD ANGUSTIADA.

De 9 hasta las 12 de la mañana.— En la IGLESIA DE LA MADRE DE DIOS estarán expuestos los pasos de NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD Y EL SANTO SEPULCRO ya ornamentados.

A las 9,30 de la mañana.— PROCESIÓN DEL ENCUENTRO organizada por la COFRADÍA DE SAN JUAN APOSTOL y NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES. este procesión al llegar al Calvario se une a la del PASO.

A las 7,30 de la tarde.— SOLEMNE PROCESIÓN DEL SANTO ENTIERRO que organiza la Cofradía del Santo SEPULCRO Y NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD. Acompañarán las Danzas de la Piedad tocadas con la clásica mantilla española.

NOTAS: En los desfiles procesionales intervendrán las Bandas de Cornetas y Tambores de Arenales de San Gregorio, Veracruz y San Fernando de Campo de Criptana y Banda de Música Filarmónica Beethoven de Campo de Criptana.

Las distintas procesiones se formarán media hora antes de lo anunciado en el programa, por lo cual los anfitriones deberán estar con media hora de antelación en las Ermitas de las salidas de los pasos.

Los pasos de la SENTENCIA Y LA LANZADA saldrán renovados en su TOTALIDAD.

La imagen de MARÍA SANTÍSIMA DE LA ESPERANZA estrenará un vestido bordado por Carlota Violero.

La imagen de MARÍA SANTÍSIMA DE LA SOLEDAD estrenará los varales del PALIO. AMBAS IMÁGENES HAN SIDO RESTAURADAS EN SEVILLA POR EL INSIGNE ESCULTOR D. MANUEL HERNANDEZ LEÓN.



10